

Mater Ecclesia (2 de febrero de 1947), que crea los institutos seculares como una nueva forma de vida consagrada. A continuación analiza esta figura en los textos del Concilio Vaticano II, el Código de Derecho canónico de 1983 y el Catecismo de la Iglesia.

Esta nueva realidad eclesial se sitúa dentro de la dinámica del Vaticano II. En este sentido su explicación se enmarca en estos tres ejes: la llamada universal a la santidad (la santidad es para todos, la santidad religiosa, la santidad en la vida ordinaria); la relación entre Iglesia y mundo; y la consideración de la Iglesia como pueblo de Dios.

A partir de ahí analiza un poco más detenidamente los principales temas que se plantean. El significado de la vida consagrada secular (vida consagrada y secularidad); la santificación del mundo (los laicos y la iglesia, y la misión de la Iglesia en el mundo); el estatuto canónico de los institutos seculares (su creación y funcionamiento); y la vida de los miembros, que caracteriza como vida plenamente secular y vida plenamente consagrada.

Por último, en clara conexión con la finalidad principalmente divulgativa del estudio, hace un pequeño balance sociológico de los Institutos seculares existentes: número, miembros (mujeres y hombres, sacerdotes y laicos), países de fundación e implantación. Y ofrece una lista de los institutos seculares de lengua francesa.

En definitiva, el libro presenta los Institutos seculares en una síntesis sencilla y amplia, fundamentada principalmente en las enseñanzas del magisterio oficial. Los aspectos teológicos y canónicos más complicados no se han profundizado a propósito, porque esa labor corresponde a los especialistas. Efectiva-

mente, la realidad sociológica y teológica que está detrás de la vida consagrada es compleja y muy variada. La definición de la vida consagrada (también de la distinción entre vida consagrada religiosa y vida consagrada secular) está lejos de una clarificación unánime en la teología actual, así como el sentido de una vida consagrada secular y la relación entre la secularidad consagrada y la secularidad de los fieles laicos.

Pablo Marti

Joseph GRIFONE, *Des Évangiles à Jesus-Christ. Voies de la raison et du coeur*, Éditions Tempora, Perpignan 2007, 300 pp., 14,5 x 22, ISBN 978 29 16 053 141.

Hay lectores que, al iniciar la lectura de un libro, tienen como fin aprender; otros lo leen para examinar la competencia del autor sobre el tema que aborda; otros, finalmente, como medio de hacerse con un panorama de la cuestión que tratan. Sucede a veces, sin embargo, que quien comienza la lectura de un libro con el fin de conocer la competencia de un autor en cuestiones que le son familiares, acaba sacando gran provecho de esa lectura. Algo de eso sucede al lector experto con la obra que comentamos.

Estamos ante un libro de teología que ya en su título se compromete a un tema de interés y difícil. Su autor no es un teólogo de profesión, sino un matemático. Así se entiende, espero, que la tendencia inicial del teólogo de profesión al abrir el libro sea limitarse a examinar si el autor sale airoso de su empeño al escribir sobre cuestiones teológicas. Y aquí está la sorpresa: Grifone ha escrito un libro no sólo perfectamente digno, sino de cuya lectura el lector saca un indudable provecho personal.

El libro consta de tres partes que corresponden, con más o menos aproximación, al ámbito de la teología fundamental, de la teología dogmática, y de la teología moral respectivamente. El principio de unidad que hace de ellas un todo único es la figura de Jesucristo. Grifone toma como lema de su trabajo la invitación de S. Josemaría en *Caminos*: «Que busques a Cristo, que encuentres a Cristo, que ames a Cristo»; a esos tres pasos corresponden los títulos que encabezan las tres partes de la obra: «¿Cómo conocemos a Cristo?», «El misterio de Cristo», «La vida en Cristo».

La primera parte aborda la historicidad en general de los evangelios y de algunos episodios y cuestiones particulares (mesianismo de Jesús, su conciencia, la resurrección, etc.). El autor se sirve de una bibliografía reducida pero solvente para su propia reflexión. La consecuencia a la que llega se corresponde con la de Benedicto XVI en *Jesús de Nazaret*, que el autor cita: el Jesús de los evangelios goza de toda credibilidad, y la fe de la Iglesia está en perfecta sintonía con lo que los métodos históricos nos dicen del Jesús de los evangelios.

La segunda parte ofrece una breve cristología con sus elementos principales: la profundización de la fe en Cristo a lo largo de la historia; la encarnación; la salvación que Cristo nos trae; el sacrificio redentor; la glorificación de Cristo. El último epígrafe de esta parte («La presencia de Cristo en la historia») está dedicado a una síntesis eclesiológica.

La tercera parte sobre la vida en Cristo es para el autor la más importante, y también la más delicada porque compromete no sólo la dimensión intelectual sino también las disposiciones del corazón. En sus páginas se exponen los sacramentos junto con la doctrina de la gracia y los principios de la vida

espiritual (ascética, virtudes, oración etc.). Grifone es consciente de la dificultad de hacer una síntesis de elementos que, aunque pueden ser puestos en relación, exigen un tratamiento diferenciado. Es entonces cuando el lector debe recordar el propósito confeso del autor que no ha pretendido escribir un libro especializado ni una monografía, sino ofrecer «una reflexión destinada a favorecer el encuentro personal con Cristo y el conocimiento de su misterio y de su mensaje».

No cabe duda de que este libro hará mucho bien para formar, alimentar y guiar al lector por las vías que siguen la razón y el corazón en su búsqueda, comprensión y vivencia del misterio de Jesucristo.

César Izquierdo

Antoine CHATELARD, *Carlos de Foucauld. El camino de Tamanrasset*, San Pablo, Madrid 2003, 342 pp., 14 x 22, ISBN 84-285-2528-5.

Antoine Chatelard, Hermanito de Jesús, reside en Tamanrasset (Argelia) desde 1954, por lo que no sólo es un gran conocedor intelectual de la figura y la obra de Carlos de Foucauld, sino que también tiene su experiencia de campo. El origen de esta biografía es un cursillo celebrado en Lyon, del 26 de julio al 2 de agosto de 1998, para la Fraternidad Carlos de Foucauld.

Aunque existen ya muchas biografías, la novedad que aporta ésta es resultado de una aproximación a la vida y escritos del personaje a partir de momentos concretos de su existencia. Así se pretende describir de alguna manera todo el itinerario interior de su espiritualidad. En cada etapa se puede descubrir una nueva dimensión de humani-